

Artículo

Hacia la Igualdad Desde la Exclusión: una Experiencia de Psicología Comunitaria Feminista con Mujeres del Polígono Sur de Sevilla

Lita Gómez¹ y Mar González² 

¹ Ayuntamiento de Coria del Río, Sevilla, España

² Universidad de Sevilla, España

INFORMACIÓN

Recibido: Octubre 22, 2024
Aceptado: Noviembre 29, 2024

Palabras clave:

Desigualdades de género
Psicología comunitaria feminista
Coalición comunitaria
Redes colaborativas
Investigación-acción participativa
Transversalidad de género

RESUMEN

El Polígono Sur de Sevilla es un barrio de más de 30.00 habitantes que soporta graves circunstancias de exclusión multidimensional y en el que son apreciables claras desigualdades de género que, sin embargo, no habían sido contempladas en el diseño de su Plan Integral. Desde el marco conceptual y metodológico de la Psicología Comunitaria Feminista, se impulsó entre 2017 y 2019 una línea estratégica de Igualdad de Género en ese barrio, que fue construida colaborativamente con vecindario y personal técnico de entidades sociales y servicios públicos. Se pusieron en marcha cuatro tipos de iniciativas: (a) una coalición comunitaria para impulsar la sensibilización en materia de igualdad de género; (b) una red técnica para coordinar y optimizar el trabajo con víctimas de violencia de género; (c) un grupo de coordinación del trabajo educativo en los centros escolares en estas materias y (d) actuaciones de transversalización de la perspectiva de género en programas y proyectos de servicios públicos, entidades sociales y vecinales. Se hace una síntesis de lecciones aprendidas de cara a futuras intervenciones.

Towards Equality From Exclusion: A Feminist Community Psychology Experience With Women From the South District of Seville

ABSTRACT

The “Polígono Sur” of Seville is a neighborhood of more than 30,000 inhabitants that endures serious circumstances of multidimensional exclusion and where clear gender inequalities are noticeable. However, these inequalities had not been contemplated in the design of its Integral Plan. From the conceptual and methodological framework of Feminist Community Psychology, from 2017 to 2019, a strategic line of Gender Equality was promoted in this neighborhood, built collaboratively with both neighbors and technical staff of social entities and public services. Four types of initiatives were launched: (a) A community coalition to promote awareness on gender equality; (b) A technical network to coordinate and optimize the work with victims of gender violence; (c) a group to coordinate educational work in schools on these matters, and (d) actions to get the gender perspective focused in programs and projects of public services, social and neighbor’s entities. A synthesis of lessons learned is made for future interventions.

Keywords:

Gender inequalities
Feminist community psychology
Community coalition
Collaborative networks
Participatory action research
Gender mainstreaming

Cómo citar: Gómez, Lita y González, Mar (2025). Hacia la igualdad desde la exclusión: una experiencia de psicología comunitaria feminista con mujeres del Polígono Sur de Sevilla. *Apuntes de Psicología*, 43(1), 121-132. <https://doi.org/10.70478/apuntes.psi.2025.43.11>

Autora de correspondencia: Mar González, margon@us.es

Este artículo está publicado bajo Licencia Creative Commons 4.0 CC-BY-NC

Introducción

El Polígono Sur de Sevilla es uno de esos barrios que se construyeron en los años 60-70 del siglo XX en la periferia de las grandes ciudades españolas. Su objetivo era albergar población necesitada de vivienda, bien por haber sufrido desastres naturales (las riadas del Tamarguillo y el Guadalquivir a mediados de siglo), bien por haber sido desalojada de barrios como Triana, Macarena o San Bernardo, por programas de erradicación del chabolismo, bien por el crecimiento de población obrera al hilo de la industrialización (Torres-Gutiérrez, 2021).

Es un barrio con una población censada de algo más de 30.000 habitantes (Ayuntamiento de Sevilla, 2024), aunque tradicionalmente se estima que puede ser mayor, debido a la presencia de personas no empadronadas (Comisionado para el Polígono Sur, 2006). Está integrado por seis barriadas, cuya población se sitúa a lo largo de un gradiente que va desde indicadores socioeconómicos de clara inclusión, en barriadas como *La Oliva*, *Paz y Amistad* o buena parte de *Antonio Machado*, a otros que reflejan graves bolsas de exclusión en barriadas como *Martínez Montañés*, parte de *Murillo* o parte de *Letanías* (Torres-Gutiérrez, 2021).

Es también un barrio multicultural, con una amplia presencia de población gitana, que se calcula entre 8.000 y 10.000 personas, que reside principalmente en las barriadas de *Martínez Montañés* y *Murillo*, mientras en las restantes hay mayoría de población no gitana (Nieto, 2008, como se cita en Torres-Gutiérrez, 2013).

A comienzos del siglo XXI, algunas de las barriadas del Polígono Sur presentaban una situación de exclusión multidimensional que resultaba dramática, producto en gran medida de sus orígenes, pero también de la ausencia de políticas públicas inclusivas e integrales (Torres-Gutiérrez, 2013). Los análisis de rentas lo situaban como el barrio más pobre de España, tenía índices de analfabetismo adulto por encima del 25% en algunas de sus barriadas, datos de desempleo e inactividad económica dramáticos, viviendas en un deficiente estado de conservación, al tiempo que sufría un urbanismo degradado en bastantes zonas y segregado del resto de la ciudad, con graves problemas de convivencia e inseguridad ligados al consumo y venta de estupefacientes, condiciones vitales que, globalmente, propiciaban una menor esperanza de vida que el resto de la ciudad (Comisionado para el Polígono Sur, 2006). Esta situación se vio reflejada con toda su crudeza en el diagnóstico que efectuó el equipo del entonces recientemente nombrado Comisionado para el Polígono Sur, figura de coordinación e interlocución que se creó en 2003 con el encargo de impulsar un diagnóstico compartido de las condiciones del barrio, como base para un plan integral de intervención que se antojaba imprescindible.

El *Plan Integral para el Polígono Sur* fue diseñado colectivamente por vecindario, personal técnico de entidades y servicios, así como por responsables de las administraciones concernidas. Se articuló en torno a cuatro grandes ejes: urbanismo y convivencia vecinal, inserción sociolaboral y promoción de la iniciativa económica, salud comunitaria e intervención socioeducativa y

familiar. Es un plan que propició importantes avances en Polígono Sur, como aparece recogido en las sucesivas memorias de actuaciones (Comisionado para el Polígono Sur, 2013, 2019a), que permitieron atisbar una cierta esperanza en su transformación (Torres-Gutiérrez, 2013), aunque algunos de sus problemas fundamentales permanecen enquistados (Gallego-Gamazo, 2016; Torres-Gutiérrez, 2021).

Una de las circunstancias que llaman la atención cuando se revisa el diagnóstico en el que se apoyó el *Plan Integral para el Polígono Sur* es la ausencia en él de perspectiva de género. Es complicado encontrar datos desagregados por sexo de dimensiones tan claves como el número de habitantes del barrio, sus niveles educativos o la situación de empleo. Las contadas ocasiones en que aparece alguno, se trata de una información aislada y descontextualizada, que no configura un análisis de desigualdades por razón de género. Tampoco aparece en él una sola referencia a los datos de violencia de género ni a la preocupación por su presencia, a pesar de que sí se abordan otras violencias (Comisionado para el Polígono Sur, 2006).

La falta de perspectiva de género en los análisis tuvo un reflejo consecuente en el diseño del propio plan, que no incluyó un eje específico relacionado con la promoción de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, ni mostró transversalidad de género en los objetivos y propuestas de intervención para las distintas áreas contempladas (Comisionado para el Polígono Sur, 2006).

El cambio en la persona titular del Comisionado, cuando el Plan Integral ya había tenido un cierto recorrido, fue una oportunidad de evaluar colectivamente sus logros y carencias, constatándose la ausencia clamorosa de perspectiva de género en el propio diseño del Plan Integral. A partir de 2017, se reforzó el equipo de la nueva comisionada para el Polígono Sur con una profesional que presentaba una trayectoria acreditada de intervención comunitaria con enfoque feminista, incorporación que permitió coordinar un diagnóstico compartido de las desigualdades por razón de género en el barrio, constatar las iniciativas que ya se venían llevando a cabo e impulsar una línea estratégica que promoviera la igualdad de género.

La Psicología Comunitaria Feminista Como Marco Conceptual y Metodológico

Este planteamiento estratégico necesitaba apoyarse en un marco conceptual y metodológico apropiado, que provenía de la conjunción en dos pilares fundamentales y que concebimos como necesariamente entrelazados: la psicología comunitaria y el feminismo. Como ya señalara de modo pionero Anne Mulvey (1988), ambos tienen mucho en común, tanto en su historia, como en buena parte de sus planteamientos, a pesar de lo cual han tenido una larga historia de desencuentros y dificultades para confluir en los abordajes de intervención. Así, desde el feminismo se ha criticado a la psicología comunitaria por su falta de atención a las cuestiones atravesadas por el género y a los planteamientos feministas, tanto conceptuales como metodológicos (Angélique y Culley, 2000; Bond y

Mulvey, 2000). De hecho, lo descrito acerca del *Plan Integral del Polígono Sur* es un magnífico ejemplo de cómo a la intervención comunitaria con frecuencia le ha faltado una lente feminista imprescindible para analizar la realidad e intervenir sobre ella.

La Psicología Comunitaria Feminista considera que el género es una dimensión dinámica y socialmente construida a través de la cual se organiza, interpreta y estratifica el mundo. Por ello, la categoría género es central en los análisis, en la medida que afecta a los comportamientos y las oportunidades sociales, al tiempo que es inextricable de otros aspectos de la identidad personal o del contexto y las experiencias vitales (Bond y Mulvey, 2000). Desde este planteamiento nuclear, algunas de las claves fundamentales de Psicología Comunitaria Feminista serían las siguientes, siguiendo las propuestas que efectúan distintas autoras (Bond y Mulvey, 2000; Hill et al., 2000 y Riger, 2017):

- La *interseccionalidad*, que hace referencia al reconocimiento de que las desigualdades se configuran a partir de la superposición de factores sociales como el género, la clase social, o la pertenencia cultural. Por tanto, los privilegios y desventajas que tiene una persona en un momento y lugar determinado no pueden comprenderse examinando de forma aislada los diversos elementos de su identidad, sino en profunda interrelación.
- La inclusión de las *experiencias de las mujeres* como áreas fundamentales de atención e intervención, cuando tradicionalmente habían sido devaluadas y habían estado ausentes del interés científico y la acción política, tanto las que atañen al sostén de la vida (las tareas domésticas o de cuidado), como las que evidencian discriminaciones y violencias patriarcales de diversa índole.
- La adopción de un *enfoque colaborativo* entre quienes investigan/intervienen y las personas participantes en todas las etapas del proceso, desde la identificación de los aspectos más relevantes a su interpretación o la valoración de la eficacia de lo llevado a cabo. Este diálogo y el planteamiento horizontal, carente de jerarquías, hacen el proceso más complejo, pero también garantiza que se oigan las voces de las personas participantes, que lo que se vaya construyendo tenga sentido para ellas y, en esa misma medida, promueva un cambio real en sus vidas.
- La inclusión de la *reflexividad*, o sea, la toma en consideración del propio punto de vista de la persona que investiga/interviene, a partir de sus experiencias y trayectorias, que es tenido en cuenta sin ser vivido como “sesgo”, sino como una condición y fuente de conocimiento en un marco feminista.
- El compromiso con una *orientación activista*, de manera que la investigación está orientada al cambio social, en este caso, al empoderamiento de las mujeres, como ocurre con el marco de la investigación-acción participativa feminista, puesto que son las propias mujeres quienes analizan sus condiciones, generan conciencia crítica y protagonizan su propio cambio.

El Punto de Vista Reflexivo de las Autoras

En concordancia con el principio de reflexividad, las autoras de este artículo exponemos en este apartado aquellos aspectos de nuestra trayectoria que pueden resultar relevantes para entender nuestro punto de vista que, necesariamente, ha impregnado el análisis de la realidad de Polígono Sur y la intervención que allí se llevó a cabo.

En el tiempo en el que transcurrieron los hechos que se relatan, ambas estuvimos implicadas en el diagnóstico, diseño e implementación de la Estrategia de Igualdad que se llevó a cabo en el Polígono Sur, puesto que Lita Gómez era la responsable de impulsar dicha estrategia en el equipo de la Oficina de la Comisionada para el Polígono Sur y Mar González era la comisionada. Esta circunstancia podría aportarnos una mirada benevolente sobre la estrategia llevada a cabo, por lo que hemos intentado contrastar las actividades descritas con referencias externas, siempre que ha sido posible.

Ambas somos mujeres de clase media, no gitanas y psicólogas, circunstancias que podrían habernos distanciado de muchas de las mujeres de Polígono Sur. Sin embargo, creemos que esas circunstancias se pudieron ver compensadas por nuestra trayectoria previa de trabajo, desde planteamientos feministas, con mujeres de todos los grupos socioculturales. Así, Lita Gómez había venido desarrollando su labor profesional en el ámbito de lo local en tareas relacionadas con la sensibilización en igualdad, el trabajo comunitario con enfoque de género, el acompañamiento emocional a mujeres en situaciones de riesgo y la intervención con mujeres víctimas de violencia machista. En el caso de Mar González, su experiencia de investigación en Psicología en la Universidad de Sevilla, le había llevado a trabajar con madres solas en todas las situaciones, también en exclusión. Al tiempo, había sido miembro de distintas asociaciones y grupos feministas, habiendo presidido la Asociación Ácana de mujeres que afrontan solas su maternidad.

Desigualdades de Género en el Polígono Sur

Sobre la base metodológica y conceptual de la Psicología Comunitaria Feminista, desarrollamos un acercamiento a la realidad de las desigualdades de género en Polígono Sur desde distintas fuentes. De una parte, explorando fuentes documentales que pudieran dejar constancia de las realidades diferenciales de mujeres y hombres en el barrio. De otra parte, llevando a cabo entrevistas individualizadas con personal técnico de cada servicio y entidad, así como propiciando espacios colectivos de reflexión y sistematización. Y, sin duda, prestando escucha activa a las propias mujeres en calles, plazoletas o grupos y talleres en los que participaban, a las que nos acercamos con voluntad de comprender sus experiencias y superar prejuicios.

Ya expusimos al inicio de este artículo que Polígono Sur tiene una población muy diversa internamente. Por tanto, las apreciaciones que se exponen a continuación con respecto a las desigualdades apreciadas no prestarán atención sólo a la condición de género,

sino que harán confluír necesariamente claves de identidad cultural y las condiciones de inclusión-exclusión, en un abordaje intersectorial que resulta imprescindible.

- En la parte del barrio en situación de mayor vulnerabilidad, integrada mayoritariamente por población gitana en exclusión, se reproducen modelos de socialización muy patriarcales, con un tratamiento diferencial por género muy acentuado: mayor valoración de los varones, a los que se les proporcionan más oportunidades para el desarrollo formativo y profesional, orientado a su autonomía, al tiempo que a las niñas se las educa para el desarrollo de funciones ligadas a la reproducción y la crianza, así como para la asunción de un rol subordinado con respecto a los varones.
- No debe extrañar, por tanto, que las mujeres de este barrio tengan una alta tasa de fertilidad, mayor que la del resto de la ciudad (*Servicio de Salud del Ayuntamiento de Sevilla, 2018*), ligada sobre todo a la valoración cultural de la familia de la población gitana, al rol reproductivo otorgado a las mujeres y a una muy escasa planificación familiar, como se reflejaba en el estudio desarrollado por Marta *Escobar-Ballesta et al. (2019)*.
- A lo anterior se suman claves culturales tradicionales de parte de la población gitana, que preservan la virginidad femenina como valor ligado al honor de la familia, lo que acaba propiciando la sobreprotección de las “mocitas” (*Instituto de la Mujer y Fundación del Secretariado Gitano, 2006*). Ello conduce a que un volumen preocupante de adolescentes se involucre en matrimonios y embarazos extremadamente tempranos, por debajo de los 19 años (*Comisionado para el Polígono Sur, 2006; Escobar-Ballesta et al., 2019*).
- En cuanto a la educación, los escasos los estudios e informes que abordan las diferencias de género coinciden en mostrar que la situación de analfabetismo o escasez de formación académica es aún mayor en las mujeres que en los hombres (*Comisionado para el Polígono Sur, 2006; Mora-Ruiz et al., 2011*). Detrás de estas diferencias en formación se encuentran, de modo general, la incorporación prematura al empleo no reglado que hallamos en muchas mujeres mayores del barrio, que empezaron a trabajar incluso antes de los 10 años, y, en el caso de las mujeres gitanas, la asunción muy temprana de responsabilidades de cuidado familiar, como acabamos de exponer.
- Los déficits de formación, junto con las responsabilidades familiares tempranas, dificultan el acceso al empleo reglado de las mujeres del barrio, como reflejó la memoria metodológica del proyecto EDEM de Dinamización para el Empleo en Polígono Sur (*Equipo CODE-EDEM, 2014*). A pesar de ello, distintas profesionales entrevistadas coinciden en decir que las mujeres son, frecuentemente, el sostén de las familias, generalmente mediante actividades no regladas (limpieza, cuidado de personas, venta irregular) o de comercio ambulante.

- También se aprecian desigualdades de género en el ámbito de las necesidades económicas y de protección familiar o infantil. Un análisis del *Área de Bienestar y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla (2016)* reveló una clara feminización de las personas usuarias de los servicios sociales en Polígono Sur: el 70% de las personas titulares de expedientes en servicios sociales eran mujeres. Este dato evidencia que son mayoritariamente mujeres quienes se relacionan con las administraciones para solicitar protección y ayuda, cuando sus familias tienen necesidades básicas no atendidas.
- Mención aparte merece la presencia de violencia de género en el Polígono Sur, que revelaron tanto profesionales de entidades y servicios, como la propia Policía Nacional, que tenía registradas denuncias y mantenía órdenes de alejamiento y medidas de protección activas. A pesar de ello, existía la conciencia generalizada de que la gran mayoría de las situaciones de violencia de género no se denunciaban, por factores en parte idénticos a los que ocurren en otros muchos casos y barrios: aislamiento, miedo al maltratador y percepción de desprotección; la alta dependencia emocional, económica y vital de sus parejas, o el miedo a perder los hijos o a que sufran riesgos. En el caso de mujeres gitanas en contextos de exclusión, hay que añadir la dificultad para encontrar apoyos, debido a la dependencia que tienen de la familia de su pareja, con quien con frecuencia pasan a vivir, así como la presencia de creencias y actitudes en su entorno que legitiman y normalizan la violencia de género, o que la niegan e invisibilizan (*Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas, Fakali, 2021*). A ello se añade el hecho de que la comunidad gitana ha desarrollado tradicionalmente vías alternativas a las denuncias penales para resolver los problemas de violencia en la comunidad, también en el caso de las situaciones más extremas de violencia física de género, que habitualmente pasan por mediación entre familias, con lo que los hechos permanecen en el ámbito de lo privado (*Instituto de la Mujer y Fundación del Secretariado Gitano, 2006*).

Por tanto, la situación de partida arrojaba un panorama de claras desigualdades entre mujeres y hombres en el barrio y una preocupante presencia de violencia machista, difícil de combatir.

Experiencias Previas de Trabajo en Igualdad en Polígono Sur

En nuestro acercamiento a las desigualdades de género en Polígono Sur, aprovechamos para documentar y constatar las experiencias que ya se habían venido desarrollando en el barrio en este ámbito, a pesar de que, como expusimos, no se veían reflejadas ni en el diagnóstico inicial, ni en la memoria de actuaciones efectuada por el equipo del *Comisionado para el Polígono Sur (2006, 2013)*. Nuestra primera conclusión fue que en el Polígono Sur había una larga tradición de actuaciones en el ámbito que nos ocupa, pero que estas experiencias quedaban invisibilizadas y no reconocidas por distintos motivos.

En algunos casos, se trataba de experiencias muy interesantes, pero que habían carecido de la continuidad deseable. De entre estas, nos parece particularmente relevante la desarrollada por el Área de Igualdad del Ayuntamiento de Sevilla, en el marco del *I Plan de Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres* de este ayuntamiento, que impulsó la puesta en marcha de interesantes iniciativas de intervención comunitaria, con perspectiva de género y metodología de investigación-acción participativa: promoción de líderes comunitarias con conciencia de género, creación de una asociación de mujeres o implementación de talleres de desarrollo personal y prevención de la violencia de género (Osuna-Gómez y Luque-Ribelles, 2003).

También se habían llevado a cabo novedosas iniciativas de empleo con visión de género, como las que aparecen reflejadas en el libro *Cuando la palabra de las mujeres rompe el silencio* (Valenciano y Collado, 2009), que tampoco tuvieron seguimiento posterior. Asimismo, nos consta que el proyecto EDEM de Dinamización para el Empleo llevó a cabo actuaciones sensibles a la realidad diferencial de mujeres y hombres en materia de acceso al empleo, impulsó la creación de una cooperativa de mujeres y alentó el empoderamiento de las mujeres (Equipo CODE-EDEM, 2014). Desgraciadamente, estas iniciativas tampoco tuvieron continuidad.

En otros casos, lo que se aprecia es la descoordinación entre las iniciativas que se estaban impulsando desde distintos servicios públicos y entidades privadas que, con demasiada frecuencia, ni siquiera se conocían entre sí. Un ejemplo paradigmático lo encontramos con el ámbito de la lucha contra la violencia de género. El Centro Integral de Atención a Mujeres (CIAM) de Sur estaba trabajando en la atención a víctimas de violencia de género, sin aparente relación con las actividades de sensibilización y prevención que, sobre todo en torno a la efeméride del 25 de noviembre, venían desarrollando muchos de los centros educativos del barrio y algunas entidades sociales que tenían proyectos específicos con mujeres de todas las edades (entre otras, la asociación Entre Amigos, Fundación Atenea, Cáritas, La Liga de la Educación, la Residencia Flora Tristán).

Algo parecido ocurría en el ámbito de la salud sexual y reproductiva: desde los centros de salud se estaban desarrollando iniciativas muy novedosas y adaptadas a las necesidades de la población gitana (Escobar-Ballesta et al. 2019), al tiempo que, en algunos centros educativos, una entidad gitana del barrio, *Akherdi I Tromipen*, (Llamada al desafío) llevaba a cabo un programa de promoción de salud en el mismo ámbito.

También se desarrollaban en el barrio experiencias singulares protagonizadas por mujeres, con una enorme potencia de análisis crítico con perspectiva de género de la realidad del barrio y de la sociedad, pero que no estaban enlazadas en ningún marco estratégico. Así, debemos nombrar al grupo de teatro *No nos duele ná*, integrado por mujeres mayores del Polígono Sur y que desarrollaban obras de teatro guionizadas por ellas mismas. Asimismo, el programa de tertulia y debate *Mujeres por el barrio*, dentro de Ra-

dio Abierta, la radio comunitaria en Polígono Sur, era desarrollado semanalmente por cuatro mujeres con visión crítica acerca de las condiciones del barrio y de sus mujeres.

En este panorama de descoordinación y desconocimiento mutuo, fue una excepción la experiencia del *I Encuentro de Mujeres por la Transformación Social de Polígono Sur*, impulsado por la Fundación Atenea en noviembre de 2016 y en el que participaron mujeres del barrio que estaban involucradas en distintas experiencias relacionadas con las artes (pintura, teatro, flamenco, vídeo), como vía de expresión, desarrollo personal y reflexión crítica sobre las desigualdades de género (Canal Sur, 2016).

Todo este relevante trabajo en pro de la equidad entre géneros quedaba invisibilizado y no tenía mayor trascendencia ni reconocimiento por el resto de la sociedad. Sólo había sido reconocida la trayectoria desarrollada por la Residencia de estudiantes “Flora Tristán” de la Universidad Pablo de Olavide, sita en Polígono Sur, que mereció el premio Meridiana por su trabajo y acompañamiento de iniciativas en pro de la igualdad en el barrio (Instituto Andaluz de la Mujer, 2014).

Eje Estratégico de Igualdad de Género en Polígono Sur

Parecía por tanto imprescindible darle al trabajo por la igualdad de género un impulso estratégico que superara las deficiencias que habíamos observado en las actuaciones que ya se venían llevando a cabo. Por ello, nos planteamos dar los pasos para construir colaborativamente una estrategia que aportara la continuidad, coordinación, sistematicidad y transversalidad requeridas. Debe haber pocos territorios en los que resulte más pertinente la aplicación del principio de *mainstreaming* de género que Polígono Sur, puesto que necesitábamos que la perspectiva de igualdad de género se incorporase en todos los contextos, a todos los niveles y en todas las etapas (Lombardo, 2003).

El proceso de acercamiento a entidades vecinales, profesionales y servicios públicos, que hemos descrito anteriormente, también nos permitió ir fraguando relaciones de confianza y reconocimiento mutuo con profesionales y vecinas del barrio, gitanas y no gitanas, mayores y jóvenes, a las que nos habíamos aproximado con actitud de escucha activa, respeto a la diversidad de experiencias y al trabajo que venían desarrollando. Surgieron en estos encuentros reflexiones, cuestionamientos y propuestas, pequeños hallazgos que nos permitieron construir y afianzar redes que sentaron las bases imprescindibles para el diseño compartido del eje estratégico de Igualdad de Género.

Resultó imprescindible para ello consensuar una metodología feminista de trabajo. Polígono Sur había sido y sigue siendo un espacio muy evaluado e intervenido. No siempre estos procesos se habían hecho desde el respeto por lo existente, integrando las buenas prácticas que ya se desarrollaban, aprovechando los espacios de trabajo ya presentes, pero promoviendo una reflexión que impulsara el cambio. Con el convencimiento de que el feminismo debería impregnar toda la metodología de trabajo, se abordó el diseño de la estrategia con los siguientes planteamientos de partida:

- La *facilitación* sobre la imposición, generando procedimientos que huyeran de prácticas patriarcales de afirmación de poder y pasaran por el reconocimiento mutuo de la autoridad, como se reivindica desde el feminismo (Lagarde, 1998). Se creaba así un marco de relaciones horizontales, sin jerarquías, que permitiera compartir ideas y herramientas que facilitasen el trabajo conjunto entre entidades, servicios y ciudadanía.
- La *flexibilidad* sobre los proyectos cerrados, en una escucha abierta que permitiera redefinir objetivos y garantizar la continuidad de las actuaciones y las sinergias, acorde con el marco de investigación-acción participativa (Abma et al. 2019). La complejidad del barrio y la fragilidad de su situación exigía un acercamiento respetuoso que aportase y motivase, contribuyendo a reforzar y nutrir las redes existentes, sin duplicar espacios, sin intervenir sobre lo que ya está intervenido, manteniendo lo que funcionaba, aunque abriéndose a los cambios y activando mirada de género.
- La *transversalidad* sobre la especialización, procurando inicialmente no tanto construir dispositivos o servicios específicos, sino que el trabajo común y la configuración de redes impregnase y comprometiera a profesionales y organizaciones del barrio de todos los ámbitos (protección social, educación, salud, economía, empleo, cuidado del hábitat, seguridad, convivencia, urbanismo y cultura) en todos los niveles (Lombardo, 2003).
- La *estrategia* sobre las actuaciones finalistas, impulsando la integración de prácticas y lenguajes feministas en la cultura de las organizaciones, públicas y privadas, de manera que se aprovecharan y movilizasen recursos que contribuyeran a la despatriarcalización de la comunidad (Lagarde, 2012).

Con estos planteamientos de partida, se puso en marcha el Eje Estratégico de Igualdad de Género, en el marco del cual se desarrollaron una serie de actuaciones y líneas de trabajo de distinta índole, que se exponen a continuación.

Creación de la Coalición Comunitaria *Komando G*

Nos pareció que el mejor modo de empezar con la estrategia era impulsar la creación de una coalición comunitaria que abordara el problema de las desigualdades de género en Polígono Sur de modo participativo, horizontal y general. Una coalición comunitaria puede ser entendida, como “la unión entre diferentes organizaciones, instituciones y agentes comunitarios que trabajan de forma cooperativa para mejorar las condiciones de vida de la comunidad” (Maya-Jariego et al., 2013). Su carácter participativo y horizontal hace que sean fundamentales para promover la implicación de toda la comunidad, favorecer su conciencia crítica y su empoderamiento, así como sostener la lucha compartida por metas comunes. Además, las coaliciones comunitarias son especialmente útiles para revitalizar la esperanza y energías de grupos que están intentando abordar de forma aislada un problema y para promover a largo plazo contextos de cambio social comunitario (Martínez y Martínez, 2003).

Todo lo anterior nos animó a convocar a lideresas vecinales de diversos grupos y asociaciones, así como representantes de todas las entidades sociales, asociaciones, servicios públicos que habían manifestado su voluntad de trabajar conjuntamente en actuaciones comunitarias por la igualdad de género en el barrio, con la coordinación de la Oficina de la Comisionada.

En su primer encuentro, el grupo decidió que trabajaría conjuntamente para la sensibilización del barrio en materia de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y lucha contra la violencia por razones de género. Acordó también darse un nombre, *Komando G* (de género), establecer una periodicidad mensual de las reuniones y se puso como primera meta la movilización del 25 de noviembre siguiente.

Esa primera movilización, hecha en alianza con el Grupo de Coordinadoras de Igualdad de los centros educativos, del que hablaremos más adelante, fue un punto de inflexión importante en el movimiento que se estaba impulsando. Lo fue no sólo por el éxito de participación de mujeres del barrio de todas las edades, cultura y condición, como reflejaron las imágenes de Canal Sur (2017), sino sobre todo por lo que supuso de empoderamiento para la coalición naciente y por poder abrigar la esperanza en que podíamos empezar a cambiar la realidad de desigualdades de género que había en el barrio. El mismo hecho de que las mujeres del *Komando G* eligieran como logo la figura de una “leona” dice mucho del grado de empoderamiento que se iba generando. La siguiente convocatoria, el 8 de marzo de 2018, sirvió para constatar la solidez del trabajo que se venía desarrollando: las mujeres de Polígono Sur nos unimos a la huelga feminista convocada a nivel mundial y, al grito de *Sin mujeres, Polígono Sur se para*, un conjunto ingente de mujeres de todas las edades, culturas y clases sociales nos manifestamos por las calles de Polígono Sur (Asociación Entre Amigos, 2018), incluso un buen grupo de ellas nos unimos por la tarde a la manifestación en el centro de la ciudad con pancarta propia.

A partir de ese momento, el *Komando G* ha venido siendo responsable de todas las actuaciones habidas en Polígono Sur en torno a las efemérides del 8 de marzo o el 25 de noviembre, en bastantes ocasiones junto al Grupo de coordinadoras de los Planes de Igualdad de los centros educativos de Polígono Sur (Comisionado para el Polígono Sur, 2019b). Estas actuaciones han sido muy variadas y han incluido manifestaciones, concentraciones, performances, actuaciones de teatro, murales, lectura compartida de manifiestos, etc., como puede apreciarse en sus redes sociales (*Komando G Polígono Sur*, s.f.). Obviamente, la diversidad y complejidad de las actuaciones desarrolladas refleja que lo que se ha mostrado en esas efemérides se ha estado trabajando todo el año en los distintos colectivos, grupos, asociaciones, talleres o servicios.

Red Técnica de Igualdad

En los encuentros mantenidos con profesionales de distintos servicios y entidades sociales habían sido muchas las voces que mostraban la voluntad de aunar esfuerzos y su preocupación por las debilidades y dificultades del trabajo técnico en torno a las

desigualdades de género y, muy especialmente, contra su evidencia más dramática, la violencia de género, dada su extensión y normalización entre la población del barrio, especialmente entre la más vulnerable. Ello desveló la necesidad de abrir un nuevo espacio de trabajo colaborativo entre representantes de distintas organizaciones, este sólo de carácter técnico, que efectuara análisis conjuntos de esta realidad, actualizara los diagnósticos y aportara estrategias que permitieran avanzar en igualdad de género.

Para ello, pensamos que la mejor fórmula era la creación de una red interorganizativa (Maya-Jariego y Holgado-Ramos, 2015), que permitiera conectar y coordinar el trabajo técnico que desarrollaban entidades privadas y servicios públicos de distintas administraciones, que contaban con programas o profesionales con enfoque de género en sus intervenciones. La integraban profesionales de los servicios sociales, de salud, de empleo y de cultura, así como profesionales de entidades que trabajaban con mujeres en el barrio en estos y otros ámbitos. En principio, no hubo en la red representante del CIAM, por un problema con su propia organización, por lo que acordamos establecer un enlace a través de una profesional de los servicios sociales, perteneciente a la misma institución municipal.

La Red técnica de Igualdad se propuso como objetivo prioritario durante 2018-2019 avanzar en medidas que mejorasen el trabajo profesional en materia de violencia de género en todos los niveles: prevención, detección temprana, atención, derivación y acompañamiento de las mujeres víctimas y sus hijos e hijas, así como la mejora de su acceso a recursos especializados. Para ello, se estimó fundamental también crear un marco conceptual y metodológico compartido acerca de la violencia de género, puesto que algunas de las propias técnicas reconocían que les faltaba formación especializada para desarrollar la tarea.

La Red Técnica de Igualdad llevó a cabo una serie de actuaciones muy relevantes para los objetivos que se había planteado y que permitieron mejorar y adaptar el trabajo técnico que se desarrollaba en Polígono Sur en materia de violencia de género:

- Se construyó de modo colaborativo el *Mapa Violeta de Polígono Sur*, que incluía todos los puntos en los que las mujeres en general, y las víctimas de violencia de género en particular, podían encontrar ayuda, asesoramiento y apoyo de distinto tipo (informativo, psicológico, jurídico, de empleo, protección, económico, acompañamiento, etc.). Por cada uno de los 16 puntos marcados en el mapa se incluía información acerca del dispositivo, el tipo de apoyo que podía prestar, la dirección, el nombre de la persona de referencia y un teléfono al que llamar. Este mapa fue presentado en los actos con motivo del 25 de noviembre de 2018 y distribuido en entidades vecinales, sociales y servicios del barrio (figura 1).
- Se revisaron y adaptaron los protocolos de actuación en casos de violencia de género, impulsando el trabajo coordinado y en

red de todos los servicios públicos y las entidades sociales, incluyendo de modo muy especial aquellas entidades de mayor proximidad con las mujeres de colectivos más vulnerables, esenciales en la detección, el acompañamiento y el acceso a los servicios. Esta revisión de protocolos de trabajo en red permitió intervenir de modo coordinado y exitoso en distintos casos de violencia de género, algunos ciertamente complicados por el grado de riesgo que comportaban para las víctimas.

- Se inició el trabajo de construcción de metodologías que facilitasen itinerarios para la inclusión socio-laboral de las mujeres que habían sido víctimas de violencia de género, estableciendo sinergias entre el servicio especializado en su atención (CIAM), los servicios sociales y los recursos de empleo, tanto públicos como privados, en todos sus pasos (orientación, formación, prácticas, inserción).
- Se impulsó un proceso de autoformación de las integrantes de la red en materia de violencia de género, abordando tanto los aspectos conceptuales como las claves metodológicas, de manera que se generara una cultura compartida de trabajo, tanto en el ámbito de la prevención, como de la detección temprana y la atención y acompañamiento a sus víctimas. La responsable de igualdad de la Oficina de la Comisionada se responsabilizó de la dinamización, relatoría y sistematización de los resultados de estas sesiones autoformativas, que se nutrieron de los saberes compartidos por las integrantes de la red.

Grupo de Coordinadoras de los Planes de Igualdad de los Centros Educativos de Polígono Sur

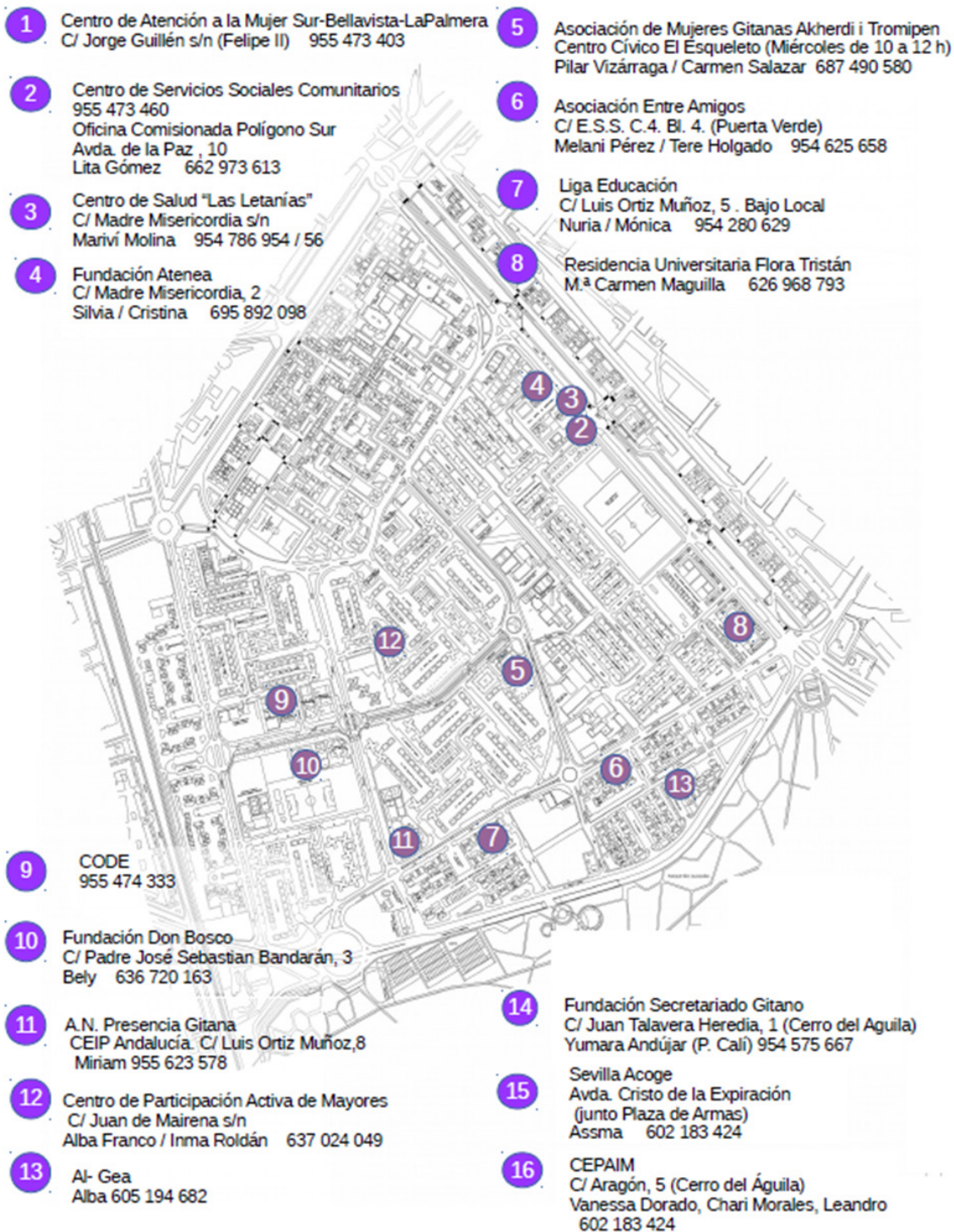
En Polígono Sur hay 16 centros educativos correspondientes a todos los niveles, desde Infantil 0-2 hasta la Educación Permanente de personas adultas, y se dispone de un Plan Educativo de Zona (PEZ) específico para el barrio, que propicia el desarrollo de actuaciones singulares y coordinadas entre los distintos centros educativos (Consejería de Educación, 2012). En el barrio había mucho tiempo que se trabajaba en el ámbito de la coeducación, aunque cada centro lo hacía con sus propios planteamientos. En el marco del PEZ y alineadas con la Estrategia de Igualdad del Plan Integral, las coordinadoras de los planes de igualdad de los centros educativos de Polígono Sur plantearon la creación de un grupo de trabajo intercentros.

Este grupo tenía por objetivo coordinar el trabajo coeducativo y preventivo de la violencia de género que venían llevando a cabo desde los distintos centros. De esta manera, se podía analizar conjuntamente la situación en la comunidad educativa del barrio, fijar objetivos comunes y desarrollar estrategias conjuntas en torno a ellos, en una unidad de acción que parecía deseable en un ámbito tan complejo como este.

Figura 1

Mapa Violeta de Polígono Sur

MAPA VIOLETA DE POLÍGONO SUR



Documento elaborado por la red de entidades y servicios que trabajan en Polígono Sur por la igualdad y contra la violencia de género.



- En ese sentido, este grupo ha impulsado un trabajo educativo muy relevante, habitualmente a partir de la elección de un lema o una idea que se acordaba conjuntamente, llevando a cabo todo tipo de actividades dentro de cada centro educativo: de artes plásticas, audiovisuales, realización de cuentos, debates, canciones, obras de teatro, performances, lectura de manifiestos, etc. Por ejemplo, en plena pandemia de COVID, de cara a la campaña del 25N de 2020, eligieron como lema *Vacúnate contra la violencia de género*, que se tradujo en actuaciones muy variadas en cada centro, que aparecen reflejadas en un montaje audiovisual de la propia Coordinadora de responsables de planes de igualdad en Polígono Sur (*Coordinadoras Planes de Igualdad de los centros educativos de Polígono Sur, 2020*).
- También se plantearon la conveniencia de coordinarse con el *Komando G* en lo tocante a las acciones de sensibilización en el barrio, dado que los centros de Polígono Sur son conscientes de su papel imprescindible para la transformación social de su comunidad. Para el enlace entre ambos grupos se nombró a la responsable de Educación de la Oficina de la Comisionada, propiciando así unidad de acción en las actuaciones comunitarias en pro de la igualdad y contra la violencia de género. En este marco, se llevaron a cabo iniciativas conjuntas, que permitieron llegar a una buena parte de la población del barrio, sumando colectivos y generaciones (*Canal Sur, 2017*).

Transversalización de Género

Otra de las líneas de trabajo estuvo relacionada con el impulso a la transversalización de la perspectiva de género en el barrio a través del apoyo y acompañamiento a entidades y servicios públicos (*Lombardo, 2003*). Obviamente, esta línea se basaba en la confianza que se había ido generando en los encuentros con cada organización, así como en nuestro ofrecimiento de prestar apoyo y aportar saberes para consolidar la perspectiva de género en sus actuaciones y el trabajo por la igualdad.

- Se acompañó, así, a entidades sociales en la puesta en marcha de iniciativas relacionadas con la promoción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. Entre ellas, podemos referir el trabajo conjunto realizado con la Fundación Atenea en su servicio de atención integral a mujeres, puesto en marcha en 2018; el punto de información para mujeres gitanas gestionado por la Asociación *Akherdi i Tromipén*; los talleres de formación en género y contra la discriminación de las mujeres gitanas y los programas de formación para el empleo de la Fundación Secretariado Gitano; los proyectos orientados a la coeducación, prevención de violencia de género y asesoría sobre salud sexual y reproductiva de la Liga Española de la Educación; o los proyectos de sensibilización contra la violencia de género, formación en género, talleres de motivación al empleo y trabajo con hombres de CEPAIM.

- En el mismo sentido, también trabajamos con servicios públicos, por ejemplo, en el ámbito de la salud, en intervenciones lideradas por los centros de salud *Las Letanías* y Polígono Sur para la atención y derivación de mujeres víctimas de violencia de género, así como para la atención a la salud reproductiva y los talleres socioeducativos.
- También se trabajó por la transversalización del enfoque de género y la inclusión de indicadores específicos en otro tipo de programas no relacionados a priori con la Igualdad. Así, se incluyeron estos contenidos e indicadores en los programas para el desarrollo de habilidades para la vida, formación y orientación al empleo de la Asociación Nacional Presencia Gitana, la Fundación Atenea, la Fundación Don Bosco o la Asociación Entre Amigos; en el trabajo con comunidades de vecinos de la asociación Al Gea, así como en la incorporación de indicadores que completasen la mirada de género con la atención precisa a mujeres inmigrantes en el trabajo en la red de la asociación Sevilla Acoge. Asimismo, se trabajó conjuntamente con la Asociación Entre Amigos para incluir claves de género en el diseño y preparación del proyecto *Igualando al Sur* para la mejora de la convivencia en plazoletas.
- También colaboramos con distintas entidades vecinales o de mujeres del barrio para impulsar visión de género en los proyectos que desarrollaban, como los puestos en marcha por la Asociación Familiar la Oliva, la asociación *Decididas a crear* o la Asociación de Mujeres de Polígono Sur, que nació en ese tiempo, animada por todo este trabajo por la Igualdad.
- Por último, la responsable de Igualdad de la Oficina de la Comisionada se involucró en el Proyecto Mujer de Cáritas, enfocado en el fortalecimiento emocional y el desarrollo de habilidades para la formación y el empleo de madres jóvenes en situación de exclusión, trabajando directamente con ellas en cuestiones relacionadas con su empoderamiento y posicionamiento frente a la violencia de género.

Conclusiones y Lecciones Aprendidas

Estas actuaciones que hemos descrito se desarrollaron entre enero de 2017 y agosto de 2019. Son varias las conclusiones y aprendizajes que podemos extraer de toda la experiencia que hemos venido describiendo a lo largo de estas páginas y que aspiramos sirva para impulsar otras:

- La importancia de estar despiertas, atentas, en *escucha activa* y acercarnos a las mujeres, vecinas o técnicas, sin una mochila de prejuicios, aprendizajes previos o esquemas mentales que nos condicionen y nos impidan una mirada abierta a sus realidades. Muy especialmente, la necesidad de escuchar sin juicio qué nos cuentan las personas de su experiencia.
- Cualquier buena práctica comunitaria está tejida con *vínculos afectivos*. Son estos los que posibilitan la participación de las

mujeres en espacios de trabajo colectivo. Es sobre la base de la confianza, el reconocimiento y apoyo mutuos, el afecto y el disfrute compartido que estos procesos se sostienen en el tiempo y se mantiene la motivación y el compromiso.

- La importancia de la *aproximación colaborativa y la equidad en el trato* con las mujeres a las que nos acercamos, sin jerarquías, resquebrajando el manido esquema del *yo te doy* (porque soy quien sabe y quien te proporciona los recursos) y *tú recibes* (porque eres la vulnerable, la frágil, la que está sufriendo). Eso nos da la oportunidad de romper dependencias, de establecer relaciones equitativas y, sobre todo, de recibir todo el caudal de conocimientos, afectos y experiencias que muchas de estas mujeres en situación de exclusión atesoran.
- Aunque parezca simple, no olvidar el valor de la mera presencia, *de estar* y poner en todo lo que hacemos cabeza, cuerpo y corazón. Dedicar los tiempos necesarios, recorrer las calles, hacer fáciles los encuentros, recordar que sus vidas están en su centro, somos nosotras las personas extrañas, las ajenas al territorio. Nada podemos construir si no hay contacto, presencia y compromiso.
- Hemos constatado la relevancia de la *transversalidad* del enfoque de género. La experiencia desarrollada, aún en su brevedad, pone de manifiesto un modelo posible y eficiente. Acompañar e impulsar las propuestas de igualdad y lucha contra la violencia de género, conectar el enfoque de género con los proyectos comunitarios y con las distintas áreas de trabajo que se desarrollan en un territorio, multiplica exponencialmente los resultados. Así, se visibilizan desigualdades que no tenemos habitualmente en cuenta, se capacita a profesionales de las distintas áreas, se genera un lenguaje común que mejora la comunicación y derriba prejuicios. Se permite también redistribuir esfuerzos y recursos, acompasándolos a la mejora global del bienestar de la población, incluyendo necesariamente todos aquellos indicadores que tienen que ver con la salud y la libertad de las mujeres.
- Hemos aprendido que, para generar un movimiento orgánico, sin jerarquías, antipatriarcal y respetuoso con la diversidad, es imprescindible promover, en términos metafóricos, un *crecimiento rizomático*. La ruptura con la imagen de la semilla, el árbol en crecimiento vertical, las ramas, las hojas y los frutos, para construir un modelo de crecimiento horizontal, subterráneo, que se hace visible en múltiples brotes que a su vez lanzan nuevas raíces. Un proceso transformador que es sostenido colectivamente y a lo largo del tiempo.

Probablemente fueron estos modos de hacer que hemos ido condensando en este último apartado los que han facilitado que buena parte de las iniciativas que se impulsaron en el marco de esta estrategia se hayan sostenido en el tiempo, a pesar de que, a partir de septiembre de 2019 no tuvieron acompañamiento de parte del nuevo equipo del comisionado para el Polígono Sur. Así, el *Komando G* continúa reuniéndose periódicamente y desarrollando tareas de sensibilización

en el barrio, básicamente al hilo de efemérides. También el Grupo de Coordinadoras de planes de igualdad sigue manteniendo su estructura intercentros y las acciones coordinadas en pro de la igualdad y contra la violencia de género. También nos consta que buena parte del trabajo de transversalización de la perspectiva de género dio sus frutos y se mantiene en las actuaciones de entidades y servicios.

Esta experiencia nos aportó un interesante indicador de impacto en el cambio en la percepción que del Polígono Sur tuvo el resto de la ciudad, que acostumbraba a verlo únicamente en las páginas de “sucesos” de los informativos. Ese *sueño feminista* que vivimos durante dos años y medio tuvo eco en las redes sociales, se mantuvo en el tiempo, generó noticias e imágenes que mostraron la fuerza y el poderío de las mujeres que sostienen la vida de este barrio. Gozó también del reconocimiento del Premio Menina, otorgado por la Delegación del Gobierno en Andalucía a quien era comisionada en aquel tiempo, como líder de todo el esfuerzo estratégico desarrollado en pro de la igualdad y contra la violencia de género en Polígono Sur (Cadena Ser, 2022)

Por último, para las y los profesionales, fue un espacio de aprendizaje y construcción de metodologías de trabajo desde la Psicología Comunitaria Feminista y, en línea con lo hallado por Miranda et al. (2020), un reconocimiento de nuestra absoluta confianza en los saberes de la ciudadanía para protagonizar sus propios procesos transformadores.

Contribución de las Autoras

Ambas compartimos la experiencia que exponemos y también ambas somos responsables de la redacción de este artículo, en el que cada quien se ha ocupado de los aspectos que más conocía de la experiencia y cuya versión final ha sido supervisada y acordada por ambas.

Conflicto de Intereses

Mar González fue Comisionada para el Polígono Sur entre 2013 y 2019 y Lita Gómez formó parte de la Oficina de la Comisionada como responsable de impulsar la Estrategia de Igualdad. Más allá de esa vinculación y del compromiso de dejar constancia de la experiencia, las autoras no tienen otro interés en la publicación de este trabajo.

Agradecimientos

Las autoras agradecen profundamente a las mujeres que viven o trabajan en Polígono Sur su empeño diario por transformar el barrio, por hacerlo avanzar en igualdad de género y su generosidad considerándonos parte del barrio y *komandantas*.

Financiación

La Oficina de la Comisionada para el Polígono Sur estaba sostenida económicamente por el gobierno de la Junta de Andalucía. El

presente trabajo no recibió financiación específica de agencias del sector público, comercial o de organismos no gubernamentales.

Referencias

- Abma, Tineke; Banks, Sarah; Cook, Tina; Dias, Sónia; Madsen, Wendi; Springett, Jane y Wright, Michael (2019). *Participatory research for health and social well-being*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-93191-3>
- Angelique, Holly L. y Culley, Marcy R. (2000). Searching for feminism: An analysis of community psychology literature relevant to women's concerns. *American Journal of Community Psychology*, 28, 793-815. <https://doi.org/10.1023/A:1005111800169>
- Área de Bienestar y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla (2016). *Diagnóstico de zonas con necesidades de transformación social 2016*. <https://www.sevilla.org/servicios/servicios-sociales/publicaciones/diagnostico-zonas-necesidades-transformacion-social.pdf>
- Asociación Entre Amigos (2018). *8 de marzo en Polígono Sur 2018*. <https://www.youtube.com/watch?v=Kd37xpT77HM>
- Ayuntamiento de Sevilla (2024). *Plan local para la cohesión e inclusión social ciudad de Sevilla*. Ayuntamiento de Sevilla.
- Bond, Meg A. y Mulvey, Anne (2000). A history of women and feminist perspectives in community psychology. *American Journal of Community Psychology*, 28(5), 599-630. <https://doi.org/10.1023/A:1005141619462>
- Cadena Ser (2022). Premios Menina 2022. Provincia de Sevilla. <https://cadenaser.com/andalucia/2022/11/21/nuestra-companera-mercedes-diaz-diploma-menina-2022-radio-sevilla/>
- Canal Sur (2016). Programa Solidarios. *I Encuentro de Mujeres por la transformación social en Polígono Sur*. <https://www.youtube.com/watch?v=3PdHkEfQyCA>
- Canal Sur (2017). Canal Sur Noticias 24/11/2017. Día contra la violencia machista en Polígono Sur. https://www.youtube.com/watch?v=sbfb_U2uD0U
- Comisionado para el Polígono Sur (2006). Plan Integral del Polígono Sur. <https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/planes/15/03/Plan%20Integral%20Pol%C3%ADgono%20Sur.pdf>
- Comisionado para el Polígono Sur (2013). *Memoria del Plan Integral Polígono Sur, 2006-2011*. Administración General del Estado, Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Sevilla. <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/sobrejunta/planes/detalle/61764.html>
- Comisionado para el Polígono Sur (2019a). *Evolución del Plan Integral*. <http://www.poligonosursevilla.es/joomla/index.php/que-hacemos/evolucion>
- Comisionado para el Polígono Sur (2019b). *Polígono Sur se suma a la huelga feminista y convoca una manifestación el 8 de marzo*. <http://www.poligonosursevilla.es/joomla/index.php/noticias/93-poligono-sur-se-suma-a-la-huelga-feminista-y-convoca-una-manifestacion-el-8-de-marzo>
- Consejería de Educación de la Junta de Andalucía (2012). *Plan educativo de zona para el Polígono Sur de Sevilla*. <https://www.juntadeandalucia.es/boja/2012/9/1>
- Coordinadoras Planes de Igualdad de los centros educativos de Polígono Sur (2020). *Vacúnate contra la violencia de género*. https://www.youtube.com/watch?v=AL_Fre3UVi4
- Equipo CODE-EDEM (2014). *Dinamización para el empleo en Polígono Sur. Una propuesta metodológica en la intervención sociolaboral*. Ayuntamiento de Sevilla.
- Escobar-Ballesta, Marta; García-Ramírez, Manuel; Albar-Marín, M^a Jesús y Paloma, Virginia (2019). Salud sexual y reproductiva en mujeres gitanas: el programa de planificación familiar del Polígono Sur. *Gaceta Sanitaria*, 33(3), 222-228. <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.12.006>
- Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas. Fakali (2021). *Mujeres gitanas víctimas de violencia de género. Protocolo para la atención específica*. Instituto Andaluz de la Mujer. <https://www.juntadeandalucia.es/iam/catalogo/doc/iam/2022/143646422.pdf>
- Gallego-Gamazo, Cristina (2016). Análisis de la implicación de la diversidad de actores en el Plan Integral del Polígono Sur: una mirada sistémica e integrada. *Hábitat y Sociedad*, 9(9), 55-74. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2016.i9.04>
- Hill, Jean; Bond, Meg A.; Mulvey, Anne y Terenzio, Marion (2000). Methodological issues and challenges for a feminist community psychology: An introduction to a special issue. *American Journal of Community Psychology*, 28(6), 759-772. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1005120632029>
- Instituto Andaluz de la Mujer (2014). *Residencia Universitaria Flora Tristán. Premio Meridiana 2014*. https://www.youtube.com/watch?v=wU68zwPskdQ&list=PLxydhsSBJDsoxPF_tf6z9TWdwuGBdB5V&index=4&t=36s
- Instituto de la Mujer y Fundación del Secretariado Gitano (2006). *Guía de actuación en situaciones de violencia contra mujeres gitanas*. <https://www.parlament.cat/document/intrade/58413>
- Komando G (s.f.). <https://www.facebook.com/p/Komando-G-Pol%C3%ADgono-Sur-100082217988416/>
- Lagarde, Marcela (1998). Aculturación feminista. En E. Largo (Ed.), *Género en el Estado. Estado en el género*. Ediciones de las Mujeres-Isis Internacional. https://books.google.es/books/about/Genero_en_el_estado.html?id=kdY8AAAAMAAJ&redir_esc=y

- Lagarde, Marcela (2012). Claves feministas para la despatriarcalización. En Coordinadora de la Mujer (Ed.), *Mujeres en diálogo: Avanzando hacia la despatriarcalización* (pp. 17-38). Editorial Soraya Luján. https://intercoonecta.aecid.es/Gestin%20del%20conocimiento/librodespatriarcalizacion_121.pdf
- Lombardo, Emanuela (2003). El mainstreaming: la aplicación de la transversalidad en la Unión Europea. *Aequalitas: Revista Jurídica de Igualdad de Oportunidades Entre Mujeres y Hombres*, 13, 6-11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=765484>
- Martínez, Manuel F. y Martínez, Julia (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social. *Intervención Psicosocial*, 12(3), 251-267.
- Maya-Jariego, Isidro; Holgado-Ramos, Daniel; Ramos, Ignacio y Santolaya-Soriano, Francisco José En Josep Buades-Fuster y Carlos Giménez-Romero (2013). Dinámicas que permiten el tránsito entre distintas formas de relación: participación, sentido de pertenencia e identidad compartida. En J. Buades-Fuster y C. Giménez-Romero (Eds.), *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios* (pp. 74-101). CeiMigra y Generalitat Valenciana.
- Maya-Jariego, Isidro y Holgado-Ramos, Daniel (2015). Network analysis for social and community interventions. *Psychosocial Intervention*, 24(3), 121-124. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.10.001>
- Miranda, Daniela E.; García-Ramírez, Manuel y Albar-Marín, María J. (2020). Building meaningful community advocacy for ethnic-based health equity: The *RoAd4Health* experience. *American Journal of Community Psychology*, 66(3/4), 347-357. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12443>
- Mora-Ruiz, Vicente; Jiménez-Martín, José Antonio y Gamboa-Gallego, M. Carmen (2011). *Diagnóstico de territorios desfavorecidos en la ciudad de Sevilla*. Delegación de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla. https://www.mites.gob.es/redretos/es/contenidos/actualidad/2011/06/Diagnostico_de_territorios_desfavorecidos_opt.pdf
- Mulvey, Anne (1988). Community psychology and feminism: Tensions and commonalities. *Journal of Community Psychology*, 16, 70-83. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198801\)16:1<70::AID-JCOP2290160109>3.0.CO;2-3](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198801)16:1<70::AID-JCOP2290160109>3.0.CO;2-3)
- Osuna-Gómez, María y Luque-Rivelles, Violeta (2003). Emancipación y participación ciudadana de mujeres de una zona urbana con necesidades de transformación social. *Apuntes de Psicología*, 21(3), 521-532. <https://doi.org/10.55414/qe1zw476>
- Riger, Stephanie (2017). Feminism and community psychology: Compelling convergences. En Meg. A. Bond, Irma Serrano-García, Christopher B. Keys, y Marybeth Shinn (Eds.), *APA handbook of community psychology: Theoretical foundations, core concepts, and emerging challenges* (pp. 129-147). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14953-006>
- Servicio de Salud del Ayuntamiento de Sevilla (2018). *Perfil de salud Distrito Sur*. Ayuntamiento de Sevilla. <https://www.sevilla.org/servicios/servicio-de-salud/plan-de-salud/perfiles-de-salud-2018/perfil-distrito-sur.pdf>
- Torres-Gutiérrez, Francisco José (2013). *Segregación urbana y exclusión social en Sevilla. El paradigma Polígono Sur*. Universidad de Sevilla/Fundación Focus-Abengoa.
- Torres-Gutiérrez, Francisco José (2021). Polígono Sur en Sevilla. Historia de una marginación urbana y social. *Scripta Nova*, 25(2), 105-129. <https://doi.org/10.1344/sn2021.25.33352>
- Valenciano, Domingo y Collado, Manuel (2009). *Cuando la palabra de las mujeres rompe el silencio*. Delegación de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla.